



MACARENA
ROJAS G.

Directora Programa del Adulto Mayor UC
Miembro del Centro UC Estudios de
Vejez y Envejecimiento
Integrante Consejo Asesor Fundación
Conecta Mayor
Pontificia Universidad Católica de Chile

COMENTARIO

Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) son un aspecto cada vez más relevante en la vida de las personas mayores, por la posibilidad que proporcionan de estar y sentirse más acompañados (disminuir el riesgo de aislamiento y soledad), facilitar acciones cotidianas de su día a día, y por sobre todo, nutrir sus redes de apoyo y sociabilidad. Este último aspecto se ha vuelto aún más evidente debido a los nuevos desafíos que ha impuesto la pandemia COVID-19.

Asumiendo la importancia de este desafío, esta V versión de la Encuesta Calidad de Vida en la Vejez UC-Caja Los Andes incorpora por primera vez no solo preguntas sobre tenencia y acceso a las TIC, sino que también preguntas sobre su uso y sobre las habilidades percibidas por las propias personas mayores en el manejo de éstas.

El uso de las TIC en personas mayores ha tenido una gran variación desde el año 2013 hasta esta V versión 2019, evidenciando un aumento considerable en el acceso y uso, sobre todo ligado a que parte de este grupo se ha ido digitalizando y a que muy probablemente las nuevas generaciones de personas mayores han tenido vinculación previa con las tecnologías a través de sus trabajos u otras tareas. Si bien se incrementó fuertemente la tenencia y el uso de smartphone y quienes tienen acceso a internet en su casa, se puede señalar que solo el uso de teléfono celular es masivo en las personas mayores, alcanzando en total un 83,1%. En todos los otros aspectos evaluados no se supera el 50% de acceso o uso, lo que evidencia una gran brecha digital en este grupo.

En esta brecha, igual que en versiones anteriores de la encuesta, sigue siendo de gran relevancia las diferencias que existen según nivel educativo y según edad en el uso de tecnología. Las personas con menor nivel educativo presentan un menor uso de

celular, internet y computador. En el caso de la edad, a medida que aumenta la edad se observa un menor uso de tecnología.

Se observa un aumento en el acceso a internet en el hogar respecto de las mediciones anteriores. Mientras que en la edición 2013 solo un 31% de las personas mayores contaba con internet en el hogar, en el último reporte existe un aumento de 19,6 puntos, llegando a 50,6% (2019).

En el contexto actual, el uso del celular se ha vuelto esencial para mantener la comunicación con familiares, amigos o conocidos, e incluso para la realización de actividades de entretenimiento y convivencia online, con el fin de resguardar la salud de las personas. En este sentido, un aspecto a resaltar corresponde a la tenencia de celular para uso propio (de cualquier tipo), mientras que en la edición 2013 un 29,1% no contaba con dicho implemento, en la actualidad solo un 17,9% no cuenta con él. Asimismo, la tenencia de celular smartphone ha presentado el mayor aumento, quienes cuentan con uno corresponden al 42,5%, cifra sustancialmente superior al 3,6% del año 2013 o al 20,1% del año 2016.

En este sentido, el tipo de usos que se le dan al celular es extremadamente diverso en la población de personas mayores, el 43,9% lo ocupa para comunicarse con otras personas por mensajes o llamadas de chat (Whatsapp u otro), un 28,6% a través del uso de redes sociales. En el caso del entretenimiento, un 19% de las personas mayores ha ocupado su celular para jugar, y también se detecta su uso en servicios más actuales, tales como el ver videos, películas o series a través de éste (15,7% lo usa para ello), o su uso para buscar noticias o información (23,9% lo ocupa para eso). Sin embargo, su uso esencial de telefonía persiste como el mayor aspecto a destacar, en 2019 el 84,9% de las personas mayores lo ocupó para hablar con otra persona.

Quizás la principal deuda que se puede observar en el uso de celular es en relación con la realización de trámites, solo un 11,1% declara ocuparlo para ello. En este sentido, es imperativo el desarrollar programas y estrategias que capaciten y den confianza a las personas mayores en el uso de tecnología, sobre todo si se considera que el contexto actual ha dificultado la realización de actividades presenciales, y el celular se presenta como la puerta de entrada al uso del internet para muchos grupos etarios.

Si bien hay pequeñas diferencias en torno al uso del teléfono para realizar trámites entre hombres y mujeres, la principal diferencia se evidencia al analizar los datos por edad, a mayor edad existe un menor uso del celular para estas tareas, entre las personas de 60-69 años, un 16,3% lo ocupó para trámites, en el rango de 70-79 años, un 7,2% y en el rango 80 y más años solo un 0,7% lo ocupó para trámites. Esto cobra relevancia, especialmente en el contexto actual de pandemia, donde forzosamente muchos trámites de vital importancia se han debido realizar por la vía digital.

Otra diferencia importante se presenta según nivel educativo, por ejemplo en el uso de teléfono celular, el 24,8% de las personas mayores con educación básica no tiene celular, mientras que, en las personas mayores con educación superior, dicha cifra corresponde solo al 7,4%.

Si observamos al grupo de 80 y más años, el cual ha sido foco especial de esta edición de la encuesta, se observa una disminución en el uso de tecnología en todos los aspectos: celular, internet y computador. Un 44,3% no tiene celular de ningún tipo, un 73,9% no posee dispositivos tales como computador, notebook o tablet, un 67,3% no posee internet en su casa.

El dispositivo más utilizado es el teléfono, y el mayor uso que le dan es para hablar con otra persona

(63%), solo un 9,3% lo ocupa para comunicarse por mensajes o llamadas de chat (Whatsapp u otro), un 8,5% lo ocupa para sacar fotos o hacer videos y solo un 0,7 % lo utiliza para realizar trámites.

Sobre la evaluación que realizan las personas mayores respecto a sus habilidades para utilizar las TIC (en escala de notas de 1 a 7), en general se observa una baja calificación, el ítem mejor evaluado es su desempeño para utilizar el celular, donde en promedio se evalúan con un 4,15, luego el uso de internet para buscar información o realizar trámites con un 2,98 y el ítem peor evaluado es su habilidad para usar el computador o notebook con un 2,74. Calificaciones que descienden si avanzamos en cohortes de edad, sobre los 80 años se califican en promedio solo con un 1,7 en su habilidad para utilizar el computador, un 2,94 en su habilidad para utilizar el celular y con un 1,7 en su habilidad para usar internet, lo que evidencia la gran necesidad de generar instancias y posibilidades de alfabetización digital con todos los grupos de personas mayores.

Si bien, el uso de TIC en personas mayores aún presenta un uso limitado, es importante asumir el desafío a futuro, en especial de frente a contingencias y retos planteados por situaciones como el estallido social o la pandemia COVID-19, que han generado dificultades en el diario vivir de las personas y un fuerte desafío al encuentro y acompañamiento de este grupo. Asimismo, es importante trabajar para disminuir el desinterés y las diferencias que se pueden generar según nivel educativo entre las personas mayores. Considerando los desafíos del mundo moderno y la transformación social que implica el envejecimiento, la brecha digital entre la población mayor no es un lujo que se puede dar la sociedad chilena.